

Panel de propuestas y motivaciones de la plancha “Frente Unido Pedagógico” en representación estudiantil para diferentes consejos universitarios.

“La universidad al barrio y el barrio a la universidad”

Cómo plancha ampliada para los diferentes consejos asumimos compromisos de los cuales implica reconocer que el conocimiento no se limita a las aulas, sino que se construye y circula en los territorios, en los barrios y en las relaciones comunitarias donde la vida cotidiana enseña y transforma. Desde un eje ambiental, cultural y de género, se propone tejer espacios en los que la academia se abra al encuentro popular y colectivo: cine foros comunitarios que promuevan la reflexión crítica sobre las realidades sociales; escuelas jurídicas populares que brinden rutas a las comunidades en la defensa de sus derechos a través de la formación en tutelas, derechos de petición y mecanismos de participación; preuniversitarios populares que amplíen el acceso a la educación superior; caminatas ecológicas, rodadas en bici y avistamientos de aves que reconecten la universidad con los ecosistemas y fortalezcan la conciencia ambiental; articulación con huertas urbanas, bibliotecas y madres comunitarias, generando redes de apoyo y aprendizaje mutuo; así como talleres de escritura creativa, clubes de lectura, talleres de expresión corporal y espacios de freestyle que reconozcan las expresiones culturales y de resistencia de las juventudes. De esta manera, la universidad se descentraliza y descoloniza al reconocerse como parte viva del territorio, donde lo académico se construye también en el diálogo, no solo en el acciones comunicativas sino en diversos espacios en los que se pueda tejer e iniciar acción de trabajo eficaz con la comunidad.

Por ende, en nuestra representación queremos apostarle a las siguientes propuestas como eje principal de trabajo para con la universidad y la sociedad:

1. Descentralización de la universidad:

Cuando hablamos de la universidad pedagógica nacional se tiende a pensar la universidad como una de sus instalaciones, pero nuestra proyección abarca en abrazar todas las instalaciones, con esta propuesta queremos que la universidad pase a ser una entidad unida con todos los territorios en los que habita su comunidad desde los hogares de las personas hasta los sitios que habitan para tomar clases, trabajar y compartir socialmente, por eso creemos en la importancia de la descentralización, en que juntos somos mas fuerte y juntos podemos sacar grandes proyectos pedagógicos, culturales, investigativos y académicos.

2. Descolonización de las subjetividades/ Academia:

La universidad pública debe transformarse en un espacio que reconozca, articule y potencie la diversidad de sus sedes, territorios y comunidades educativas, superando las lógicas centralistas, jerárquicas y mercantiles que han fragmentado su quehacer.

Esta transformación implica descolonizar la academia y las subjetividades, abriendo paso a una pedagogía que valore los saberes populares, técnicos, comunitarios y territoriales como parte constitutiva del conocimiento universitario.

La descolonización universitaria no se limita a los contenidos curriculares, sino que atraviesa la forma misma en que se produce, transmite y vive el conocimiento. Supone desmontar los dispositivos que reproducen la exclusión epistemológica y cultural, para construir una

universidad plural, democrática y territorialmente arraigada, donde las sedes con carácter diferencial sean reconocidas como espacios de innovación pedagógica y social.

El horizonte es una universidad donde se tejan una redes de saberes entre sus distintas instalaciones, donde cada una aporte su singularidad, su relación con el territorio y su vocación académica particular, construyendo colectivamente una educación pública crítica, popular y emancipadora.

3. Universidad en diálogo con la sociedad y Sentipensar las interacciones comunitarias desde las pedagogías del asombro:

Promover una universidad en diálogo permanente con la sociedad, que reconozca en las comunidades, los territorios y sus experiencias cotidianas fuentes legítimas de conocimiento y aprendizaje. Esta propuesta busca reconfigurar las relaciones entre universidad y sociedad, pasando de una extensión asistencialista a una interacción pedagógica y transformadora, en la que el saber académico y el saber popular se encuentren en condiciones de igualdad.

A partir de la pedagogía del asombro, se plantea comprender el aprendizaje como una práctica viva de descubrimiento y sensibilidad social, que parte de reconocer las realidades, luchas y saberes de las comunidades. El asombro no se entiende como simple curiosidad, sino como una disposición ética y política a aprender con el otro, a dejarse interpelar por su experiencia y a construir conocimiento de manera colectiva.

La universidad debe, por tanto, repensar sus formas de enseñanza, investigación y proyección social, integrando metodologías participativas que surjan del encuentro con los territorios. Esta perspectiva impulsa una formación crítica, sensible y comprometida, orientada a la transformación de la realidad social y al fortalecimiento del vínculo entre la educación pública y el pueblo.

4. La universidad al barrio y el barrio a la universidad:

En los barrios de la ciudad de Bogotá D.C, se han establecido dinámicas a través del tiempo, como consecuencia de la ocupación en un territorio. La urbanización y producción capitalista ha formado estructuras de pensamiento en sus habitantes, dando forma a hábitos que obedecen a las necesidades del mercado. Los últimos 70 años la cultura en los barrios de Bogotá ha tenido fuertes influencias estadounidenses y europeas, ésto como consecuencia de las políticas públicas del estado Colombiano, lo cual ha permeado en la cultura de un país desconectado con su territorio.

Las universidades públicas son espacios de resistencia de diversas culturas y hábitos, reconocer el derecho a la educación nos confronta con las necesidades humanas y todo lo que conlleva el aprendizaje dentro de una cultura colonizada.

La universidad en el barrio es una apuesta para salirse de la cuadrícula académica y el pensamiento colonizador porque la universidad no es únicamente la estructura administrativa de una institución académica, sino cada uno de las y los estudiantes que entregamos nuestros esfuerzos para construir conocimiento y llevarlo a la vida cotidiana. En consecuencia a una cultura colonizada, buscamos la descolonización del pensamiento, desde el conocimiento del territorio al que se habita.

Es una emergencia vital hablar en las calles, en los barrios, recordarles a nuestros vecinos que somos hijas e hijos del agua, de la tierra proponemos llevar los barrios a vuestros espacios académicos, y llevar la academia al barrio, por la educación solo se puede plantear desde un proceso colectivo con la

sociedad, precisamente es la universidad quien se teoriza la sociedad, pues sin el trabajo con el territorio no habría teoría posible.

“La educación debe hacerse no pensando en la academia sino en el mundo, en la vida, en el contexto. Es educar en los problemas reales, lo cual obliga a transformar las facultades y departamentos y a hacer estructuras con base en problemas sociales y contextos culturales y no con base en problemas formales de la institución” Entrevista a Fals Borda (2004)